Annual Checkup Fatality File – Spanish

En el 2002 James perdió a su hijo de 19 años tras sufrir un colapso mientras corría. Un cardiólogo le había diagnosticado una arritmia cardíaca unas semanas antes y le dieron el alta del hospital con instrucciones de no conducir durante 24 horas.

“Su certificado de defunción decía que había muerto por una arritmia cardíaca”, dijo, pero mi hijo murió realmente como resultado de “una atención desinformada, descuidada y poco ética por parte de los cardiólogos”. Me explicó: “Si tienes un paciente con arritmias cardíacas de cierto nivel y potasio bajo, tienes que reponer el potasio, y ellos no lo hicieron. Y no le dijeron que no debía volver a correr”. Los errores de comunicación, dijo, son “desgraciadamente muy comunes”.

En el 2014 James se jubiló anticipadamente para dedicar su vida a mejorar la seguridad del paciente. Su misión: enseñar a la gente a ser pacientes empoderados. Ha creado una carta de derechos del paciente, que ha impulsado para que se convierta en ley federal. Sin embargo, según él, hasta ahora sus cartas a los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid no han recibido respuesta.

El sitio web de James, Patient Safety America, enumera los tres niveles en los que los pacientes pueden protegerse. Estos incluyen ser un consumidor sabio de la atención médica exigiendo una atención de calidad y rentable para usted y sus seres queridos; participando en el liderazgo de la seguridad del paciente a través de juntas, paneles y comisiones que implementan políticas y leyes; y presionando por leyes que favorezcan una atención más segura, la transparencia y la responsabilidad.

Estas situaciones con las personas se extienden a todas las edades. Los jóvenes y los mayores necesitan revisiones de vez en cuando.

Ciertamente, las revisiones anuales entran dentro de este ámbito.

Si este joven se hubiera sometido a un chequeo, tal vez estaría vivo hoy.